

LA ILUSTRACION TAURÓMACA

AÑO I

Madrid 19 de Julio de 1884

NÚM. 4

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas. Cts.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, tres meses.	6
Extranjero, idem id.	9
Número suelto.	0,50
Idem atrasado.	0,75
En provincias, 25 números.	9,50

REDACCION Y ADMINISTRACION

COLON, 4, 2.ª DERECHA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion, Colon 4, 2.ª derecha,
y en las principales librerías.
Anuncios en las cubiertas á precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Agotadas las ediciones de los números publicados, nos hemos visto precisados á no poder servir los muchos pedidos que se nos han hecho.

En la fotografía del acreditado artista señor Caldevilla se trabaja sin descanso para cumplir los compromisos que tenemos pendientes, y esperamos poderlo conseguir dentro de pocos dias.

Tan lisonjero éxito para nuestra publicacion, hace que sigamos luchando sin descanso para introducir en LA ILUSTRACION TAURÓMACA cuantas mejoras nos sea posible, de las que daremos una prueba de ello en uno de los primeros números del mes de Agosto próximo.

OTRA.

A los señores suscritores de Madrid que durante el verano se ausenten les serviremos LA ILUSTRACION TAURÓMACA sin aumento alguno de precio. Para esto basta enviar un aviso á la Administracion, Colon, 4, 2.ª

TOROS DE ANTAÑO

REVISTA DE LA CORRIDA VERIFICADA EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID EL 26 DE JULIO DE 1636.

(Conclusion)

Los de la tarde de ayer eran D. Gaspar Bonifaz, caballerizo de S. M.; D. Gregorio Gallo; el conde de Cantillana; el vizconde de Molina; D. Antonio Ber-

nardo de Guzman; D. Luis de Trejo, sobrino del cardenal de este apellido; el duque de Maqueda; el de Villamor y el caballero portugués D. Francisco Barabas, acreditados todos por su gentileza y denuedo ante un toro, y áun alguno de ellos autor de obras en que se precisan y elevan á arte las reglas que en la lidia deben observarse.

Al verlos salir las damas agitaron al aire sus blancos pañuelos y costosos abanillos y la plebe prorumpió en sonoros bravos; pero ellos, segun el ritual, no correspondieron á aquellas manifestaciones hasta tanto que se descubrieron respetuosamente ante el balcon del monarca, y saludaron á los Consejos.

Despues cruzaron expresivas miradas y concertadas señales con las damas, hasta que el toque de las chirimías, anunciándoles la salida del primer toro, les hizo replegarse, dejando que el bruto mostrara sus condiciones y deseos.

Era éste de los jarameños, y revelaba su poder y bravura, no sólo en la fina y bien puesta cuerna, sino tambien en lo hermoso de la estampa, que acreditaba que ya pasaron de seis las veces que pastó la abundosa grama de la ribera. Salió parado, y como satisfecho de su pujanza se emplazó en el centro del circo, escarbando la arena en señal de desafío.

Los caballeros se miraron unos á otros como interrogándose cuál había de ser el primero en arriesgarse en el lance, hasta que D. Luis de Trejo, impaciente como mozo que era, adelantó su potro rebasando la línea y escarceó por delante de la frente del bruto, no sin haber tomado antes un rejon de los de lancilla de mano de uno de los pajes que le servian.

Vestía el mozo rico traje á la moda italiana, de los colores naranjado y blanco, y ya mostraba su inexperiencia en haber escogido por palafren un caballo morcillo, que como más blandos que son estos de boca, son menos á propósito para el ejercicio de alancear.

Ver el toro á su adversario y alzar la pujante cer-



viz fué todo uno; áun dudó un momento, retrocedió unos pasos como midiendo el campo, y, por fin, acometió con ciega fiereza al potro. El jinete entonces, tirando de la rienda, logró encabritar al caballo, y pasando el derecho brazo pegado á la cabeza de aquél, buscó la cruz del toro; pero ya porque su movimiento no fuera tan rápido como quisiera, ya porque el caballo obedeciera con demasiada presteza á la rienda, es lo cierto que en vez de quebrar el rejon en su sitio, le dejó clavado en uno de los ijares.

Con esto ya hubiera sido bastante para provocar ruidosas manifestaciones de censura, mas, como si la la suerte quisiera añadir leña al fuego, el bote del potro, mal esperado por el jinete, hizo perder á éste el sombrero y la capa, y como estos lances eran de los que más deslucían al caballero, la plebe prorrumpió en unánime ¡*San Forge!* ¡*San Forge!* grito con el que toda mala suerte se denostaba.

El único medio que entonces quedaba al deslucido era buscar satisfaccion en el toro, desnudando la espada para darle muerte; pero malos de sus pecados hicieron que, alcanzado por su enemigo, diera con él en tierra.

Mal lo pasara si D. Gregorio Gallo, que lucía ropilla de rizo leonado con bandas de oro, recordando que el principal deber es acudir en defensa del compañero cuando se ve en peligro, no cortara el terreno á la res y atrajera hácia sí todo su encono. El astado bruto obedeció á la llamada y acometió con nuevos bríos; mas no era su enemigo de esta vez tan bisoño como el anterior, y antes de que tocara el peceño trastrabado que montaba, rodó por la arena rota la cerviz por certero golpe de espada.

Que los reproches se trocaron en vítores no hay para qué decirlo. Baste saber que los reyes mismos, de pié en su balcon, agasajaron la heroica accion del victorioso, saludando su acierto y bizarría.

Pasaré por alto los otros toros, en que sólo hubo un peon alcanzado y mal trecho, y fijaréme en el sexto, al que por ser de más noble condicion que los otros, acosó con varilla el conde de Cantillana. Esta suerte consiste en irse derechamente á la fiera, armado de una garrocha delgada y sin hierro, hostigándola en fuerza de tocarle en uno y otro cuerno. El lucimiento estriba en que cuando el toro arremete, el jinete tenga la suficiente ligereza para darle salida, dejando el terreno por los piés del caballo, y poniéndose á salvo sin detrimento de su montura.

El conde ejecutó ayer el lance con gentileza sin igual, y ya se disponia á darle muerte, cuando el bruto, irritada su bravura por el engaño, buscó nuevo objeto en que cebar su saña dirigiéndose á la Guarda,

que permanece inmóvil debajo del régio balcon. Esta, sin mover los piés del suelo, enristró sus alabardas con tal serenidad, que el toro, clavándose en ellas, dió repentino fin á su vida.

El octavo desmontó al portugués D. Francisco Barabas; pero éste, poniéndose de pié, rápido como el pensamiento, hizo broquel de la capa, y cebando en ella las iras del rondeño animal, le hundió su espada en la cruz hasta la taza.

El noveno tan huido estaba, que no logró el duque de Villamor otra cosa que quebrarle un rejon: visto lo cual mandó Su Majestad tocar á jarrete. Al sonar las chirimías todos los peones se arrojaron armados de dagas y cuchillos al cornúpeto, y en breves minutos le desjarretaron, no sin que antes causara la muerte á un palafrenero del conde de Cantillana.

Lo dilatado de algunos empeños y el nublado que anunciaba una tormenta, hicieron que la noche se echara encima antes de lidiarse los doce toros de rigor; pero áun así hubiérase terminado la fiesta, si un incidente desagradable no trocara la diversion en duelo. Sucedió que por exceso de gente ó por demasiada prisa en la construccion, uno de los andamios levantados delante del portal de la Zapatería de viejo, vino repentinamente al suelo, arrastrando en su caída á cuantos allí se apiñaban, causando la muerte á cuatro personas y siendo infinito el número de heridos y magullados.

El clamor de los heridos y la confusion fué tanta, que los Reyes, dolidos de la desgracia, dejaron su balcon, y con ello terminó un festejo que, llegado á su último tercio con tanta alegría, vino á concluir en ayes y quejas.

Estos lances suceden con repetida frecuencia y debiera ponerse á ellos correctivo; pero aunque no se ponga, tanta es la aficion de nuestro pueblo á estos peligrosos y lucidos ejercicios, que no por eso dejarán de acudir á la fiesta siguiente los más medrosos y precavidos.

Con esto pongo fin á esta reseña, quedándome, como dije al principio, el gusto de haberla presenciado. Dios haga, lector pío, que lo desaliñado de mi relato no trueque para tí en cansancio y hastío lo que en mí es ventura recordar.

ANGEL R. CHAVES

NUESTRA FOTOGRAFIA

Los toros de D. Fernando Concha y Sierra, jugados en la 12.^a y última corrida de abono de la primera temporada verificada en Madrid el día 13 de Julio de 1884.

Los nombres de los toros que aparecen en la fotografía que acompaña á este número, de la acreditada ganadería, eran:

1.º Número 24.—*Gallareto*.—Negro bragao, meano, salpicao y apretao de cuerna.

2.º Número 18.—*Escribano*.—Cárdeno bragao y bien puesto.

3.º Número 3.—*Bonito*.—Berrendo en colarao, capirote, botinero, apretao y veletto.

4.º Número 24.—*Ligero*.—Colorao, con bragas, lucero, hondo y delantero.

5.º Número 25.—*Doradito*.—Colorao, bragao, ojo de perdiz, cornalon y vizco del izquierdo.

6.º Número 16.—*Fortuna*.—Retinto, ojinegro y abierto.

Las otros dos reses que se ven en la fotografía, son dos toros de la ganadería de D. Rafael Surga (antes Schelly), que venian como sobreros ó de reserva para sustituir en caso necesario á alguno de los de la ganadería del Sr. Concha y Sierra. Los dos eran negros, llamándose *Diablito* y *Pasajero*.

A causa de haber sido mal picados mostraron los toros de la ganadería de D. Fernando tendencia á huirse y llegaron algunos recelosos é inciertos á la muerte. El segundo fué lo que se llama un buen toro, á pesar de los desaguisados que hicieron con él los picadores: el cuarto cumplió bien.

Y ahora que nos ocupamos de esta ganadería, vamos á dar sobre ella algunos datos.

Con reses de la notable ganadería que formó con toros de las de Cabrera y Vista-hermosa á principios del siglo actual D. Vicente Vazquez, después del fallecimiento de éste, formó una buena torada D. Francisco Tabiel de Andrade, vecino de Sevilla, torada que hace unos 14 ó 16 años pasó á poder de don Fernando Concha y Sierra, vecino tambien de Sevilla, quien en este tiempo la ha mejorado mucho, haciendo escrupulosas tientas todos los años.

Desde el año 67 recordamos, entre otros toros, los siguientes de esta ganadería, que merecencitarse, bien por sus excelentes condiciones de lidia, ó bien por las averías que han ocasionado:

Sevillano, negro y abierto, jugado en Madrid el 20 de Octubre de 1867. Cogió á Rafael Molina (*Lagartijo*) al hacer un quite, le suspendió con el piton izquierdo y le recogió dos veces, causándole un varetado y dos heridas en la region trocanteriana de la nalga izquierda.

Mantellino, que al ser desencajonado en Valencia el 20 de Julio de 1879, acomete al toro *Calcetero*; que muere al choque de los testuces.

Verdugo, jugado en Valencia el 26 de Julio de 1879, como tomara con bravura y sin volver la cara 14 varas, el presidente juzgó oportuno cambiar de suerte, promoviéndose en la plaza un fuerte alboroto. Se ti-

raron al redondel tantos objetos que fué preciso resguardar al toro entre barreras.

Capirote, ensabanao, careto, lidiado en Madrid el 10 de Abril de 1882, arrolló al espada Angel Pastor despues de un pase natural al intentar cambiar de mano la muleta; le derribó echándole bajo el estribo de la barrera, frente al 10, y una vez en el suelo, metió dos veces la cabeza la res, recogiénole en la última, levantándole y volteándole, causándole una grave herida entre el 5.º y 6.º espacio intercostal derecho.

Los toros de esta ganadería usan divisa con los colores *blanco*, *plomo negro*, y su hierro es una *s* dentro de una *C*.

CORRIDAS DE TOROS

EL TECNICISMO TAURÓMACO EN EL LENGUAJE

(Conclusion.)

Lidiar contra el destino: se emplea mucho este verbo como equivalente á *luchar*.

Fulano ha hecho una salida falsa, como si dijéramos, ha intentado una cosa que no ha podido llevar á cabo.

¿Qué buena muleta tiene Vd.! quiere decir, qué sagaz es Vd., ó qué buena maña se da para conseguir de cualquiera aquello que desea.

Pero..... basta ya de locuciones y digamos para terminar que á los descendientes de los antiguos *Manolos* de Lavapiés y *Chisperos* de Maravillas y á la gente de bureo de los barrios del Rastro y las Vistillas, real de castañeras y gualdraperos, se les designa hoy con el dictado de *chulos*, nombre que ostentan con orgullo, sin duda por ser tambien procedente de la tauromaquia. En la actualidad sólo se llaman *chulos* en el ejercicio del toreo, á los que, vestidos con el traje de torero, abren las puertas de los toriles y dan las banderillas y garrochones; pero hasta principios de este siglo se conocia con el nombre de *chulos* á los peones de lidia.

En un ejemplar de la *Coleccion de las principales suertes de una corrida de toros*, dibujada y grabada por D. Antonio Carnicero el año 1790, vió el erudito bibliófilo Sr. Sancho Rayon estampadas al pié de cada lámina en letra de la época unas curiosísimas leyendas en verso, de que ha tenido la bondad de facilitarme copia, que explican la accion que representa el grabado; y en todas ellas se califica á los peones de lidia con la denominacion de *chulos*, segun puede verse en las tres que inserto á continuacion:

« Con sombrero redondo y jaquetilla,
Firme en estribos de alazan ligero,
Llama el ginete al toro de Castilla,
Que parado, aún no embiste al duro acero.

Dos *chulos* con sombrero y banderilla
Le incitan por detrás del caballero,
Y el marrajo animal, quieto á la suete,
Parece que medita el golpe fuerte »

«Determinase en fin; cierra sañudo,
La cola eleva en muestra de enojado,
Los brazos alza, y con el cuerno agudo
Baja la testa y tira el golpe airado.

Recárgale el ginete el hierro crudo,
Mueve el caballo y sácale á otro lado,
Y el vigilante *chulo* sin desdoro,
Tirándole su capa enreda al toro.»

«Otra vez firme y en veloz carrera
Corre el ginete en su caballo astuto,
Y en su alcance mortal con ansia fiera
Sigue los pasos el lunado bruto.

Pega un golpe al llegar, y en ley ligera
Le hiere el caballo, resolute;
Y el *chulo*, rostro atrás, ligero andando,
Con la capa al desdén le va engañando.»

Ignoro el porvenir que estará reservado á nuestra fiesta nacional. La afición se generaliza cada día más y el número de prosélitos aumenta; pero la carencia de buenos lidiadores es tal, que en la actualidad sólo existen dos *espadas* de verdadera importancia, que han entrado en el ocaso de su carrera y no se anuncia ningun otro que pueda dignamente sustituirles. Por otra parte, los ganaderos, en vez de sostener el lustre y crédito de sus ganaderías, afinando los pastos y haciendo las *tientas* con escrupulosidad, sólo tratan de aumentar su especulación; así es, que no sería difícil que en plazo relativamente corto, sonara la hora fatal de muerte para el toreo.

Llegado que sea este caso, siempre quedará de nuestro castizo y brillante espectáculo un preciado recuerdo histórico y una huella profunda é indeleble en el idioma castellano.

LUIS CARMENA Y MILLAN

EPIGRAMA.

Dando de muleta un *pase*,
Dijo un *chulo* á su gitana:
—Permíteme, bella Juana,
Que contigo me propase.
Ella contestó: —Bien hecho;
El *pase* estuvo bien dado,
Mas no me gusta *forzado*:
A otra vez dale de *pecho*.

A. GARCÍA TEJERO.

NOTICIAS

Nos han honrado con el cambio los siguientes colegas:

De Madrid: *La Correspondencia de España*, *El Liberal*, *El Día*, *El Independiente*, *La Unión*, *La Integridad de la Patria*, *El Motín*, *El Cabecilla* y *La Reforma Penitenciaria*, políticos; y *El Boletín de*

Loterías y Toros, *El Toreo*, *El Tío Findama*, *La Lidia*, *El Burladero* y *La Nueva Lidia*, taurinos.

De provincias: *El Toreo Sevillano*, *El Burladero de Sevilla*, *El Noticiero Taurino*, *El Figaro*, *La Unión Mercantil* y *El Anunciador Universal*, de Sevilla; *El Avisador Malagueño*, de Málaga; *El Correo de Cantabria*, de Santander; *La Correspondencia Universal*, de Barcelona; *La Nueva Alianza*, de Valencia; *La Nueva Era*, de Cádiz; *El Pardillo*, de Segovia; *El Semanario Riojano* y *El Navarro*, de Logroño; *La Semana* y *El Eco*, de San Sebastian, y *El Diario*, de Badajoz.

(Se continuará)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Tienen abonado su importe por un trimestre, que termina en fin de Agosto próximo:

D. R. R.—Colmenar de Oreja.
D. E. de la P.—Búrgos.
D. J. M.—Corella.
D. J. G. y P.—Sabadell.
D. A. L.—Vitoria.
D. J. I.—San Sebastian.
D. C. S.—Trijueque.
D. J. M.—Esterri.
D. C. C. y D. J. P.—Múrcia.
D. L. O.—Veradillas.
D. M. A.—Zafra.
D. D. R. y L., y D. G. L.—Valdepeñas.
D. A. P.—Jerez de la Frontera.
D. J. V. y P.—Almería.
D. R. C. y Sres. A., h.—Sevilla.
D. F. M.—Talavera de la Reina.
D. J. T.—Trujillo.
D. S. V.—La Arguñuela.
D. P. O.—Los Balbases.

Han avisado la suscripción que se sirve á los señores siguientes, cuyo importe esperamos se sirvan remitirnos á la mayor brevedad:

D. G. M.—Villaverde de Mogina.
D. M. M. (seis suscripciones.)—Cádiz.
D. F. G. S.—Sevilla.
D. F. G. S.—Moratalla.
D. S. P.—Murla.
D. O. B.—Barcelona.
D. C. L.—Zaragoza.
D. M. M. A. para D. J. J.—San Sebastian.
D. Z. P.—Azuqueca.
D. F. B.—Fuente del Maestre.
D. J. T.—Barcelona.—Remitidos 25 números del primero.
D. M. G. de Jerez, D. F. D. y G. de Sevilla y D. L. R. y C. de Toledo.—Se contestó correo.
D. M. S.—Toledo.—Se envían ejemplares como desea.
D. P. V. y S.—Pedraja del Portillo.—Recibidas 6 pesetas por suscripción hasta fin de Setiembre.
D. M. G. T.—Valladolid.—Id. id. id.
D. M. P.—Zafra.—Recibidas 6 pesetas; suscrito hasta fin de Agosto.
D. F. G. S.—Moratalla.—Recibidas 6 pesetas; suscrito hasta fin de Setiembre.
D. M. A. A.—San Sebastian.—Queda con la exclusiva de enviar 25 números.
D. P. O.—Los Balbases.—Los números que dice recibió son los publicados.
D. C. S.—Trijueque.—Se envían números publicados.
D. A. S.—Salvatierra.—Se envían números publicados y esperamos órdenes.
B. J. M.—Valladolid.—Se remiten números. El importe de la suscripción puede enviarse en sellos ó libranza.
D. D. B.—Pamplona.—Se envían números.
D. E. T.—Sevilla.—Remitidos números. Queda con la exclusiva.
D. F. P. C.—Zaragoza.—Remitidos ejemplares que indica de los números 2, 3 y 4.

Imprenta de E. Meseguer, Fuencarral, 137.